A la atención de:
País:
Fecha: [Fecha de envío]

De:
Grupo local *Human Unity – [País] – [Ciudad]* y ciudadanos adherentes

---

Muy señores nuestros,

Con candidez y respeto, nos dirigimos a ustedes como nuestros representantes desde el sentido común o capacidad que todos tenemos de ponernos en el lugar del otro, al margen de ideologías, religiones o banderas, para proponerles la siguiente

REFLEXIÓN:

Todos los pueblos trabajan con esfuerzo, crean riqueza, cuidan de sus familias y aspiran a vivir en paz. Sin embargo, la prioridad de los Estados no es el bienestar, sino la defensa frente a otros Estados. Por eso, se ven obligados a explotar los recursos humanos y naturales hasta agotarlos, a veces sin poder siquiera considerar sus efectos futuros sobre las personas y el medio ambiente.

Y es que nuestro problema no es (solo) la guerra. La guerra —que consiste básicamente en desarmar al enemigo— es consecuencia del arma. El arma domina o mata. Y predomina aquel que tiene más capacidad de matar, lo que nos condiciona a todos a servir al arma sin fisuras. De modo tal que nos obliga a organizarnos mediante la violencia —según una cadena de mando jerárquica (ejércitos, Estados)— para asegurar nuestra obediencia al arma; y a su propósito homicida y de daño según esta lo precisa.

Y todos estamos atrapados en la misma lógica del miedo y la desconfianza. Ningún Estado por sí solo puede romper este círculo. Solo la unidad humana puede hacerlo. Esto era ya sabido en el pasado, pero impracticable en un mundo ignoto e incomunicado. Pero, hoy que la humanidad está en contacto la convivencia o unidad es, por fin, viable universal y simultáneamente.

La convivencia comienza solo al dejar de hacernos daño; lo que no es solo el alto el fuego, sino el cese universal del uso, desarrollo y producción de armas. Este simple paso libera nuestros recursos para nuestro bienestar y desarrollo, habilita la cooperación para el beneficio mutuo y común y, sobre todo, libera nuestra voluntad de la dependencia del arma y, con ella, libera nuestra humanidad, que es nuestra naturaleza.

Por ello, actuando desde nuestra responsabilidad ciudadana y libertad de conciencia nos dirigimos a nuestro gobierno que comunique a todos los gobiernos del mundo la

SOLICITUD Y DEMANDA

De cese del uso, producción y desarrollo del arma de modo concertado, verificable y universal.

Los seres humanos somos la garantía última de este compromiso, no por imposición, sino desde la evidencia que surge de la convivencia: la percepción natural de que el bien común es el bien propio, especialmente cuando somos conscientes de que la única alternativa es la esclavitud de todos al arma.

Agradecemos su atención y les pedimos que trasladen esta petición ciudadana a los foros nacionales e internacionales con la máxima urgencia.

Por supuesto, quedamos a su entera disposición para cualquier consulta.

Atentamente,
Los ciudadanos del grupo *Human Unity – [País] – [Ciudad]*

(Espacio para firmas o logos)
En representación del **Movimiento de Unidad Humana (HUM)**
www.human-unity.org